

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	71
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea, y á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, á escepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO III.

UN GOBIERNO CONSERVADOR.

Gracias á Dios que ya tenemos un gobierno conservador.

Unas Cortes conservadoras.

Un partido que quiere conservar el poder, para repartirse el presupuesto.

Y una dinastía extranjera en conserva.

La situación no puede ser mas conservadora, puesto que las facciones dominantes, pretenden conservar la plenitud de goce y beneficios que ofrece el poder.

Ya no se trata de que haya dos partidos constitucionales, que alternen en la gobernación del Estado, siguiendo las corrientes y frecuentes alternativas de la opinión pública.

Eso es una antigüalla, que era preciso suprimir, y de hecho se ha suprimido; puesto que el partido radical ha sido relegado al olvido en las últimas crisis, en que creía tener derecho á turnar en el poder reemplazando á los conservadores.

Ruiz Zorrilla lo ha comprendido así; ha visto desheredado, escarnecido y definitivamente proscrito del poder á su partido, y ha dimitido el cargo de diputado, emprendiendo la marcha hacia su posesión de Tablada, para llorar en la soledad, las desventuras de la revolución.

Allí, entregado á la meditación y al recogimiento, podrá llegar á comprender lo que son las grandezas humanas, lo que dan de sí las revoluciones, lo que es la ingratitude de los hombres y de los partidos políticos, lo que valen ciertas teorías y utopías revolucionarias, y lo que puede esperarse de la consecuencia del liberalismo y de la gratitud de las dinastías democráticas y de los reyes extranjeros.

Cuando D. Amadeo ordenó á Sagasta que formara inmediatamente, sobre la marcha, y como si dijéramos, de sol á sol, un partido conservador, ya sabía lo que mandaba; y Sagasta, al aceptar tan importante misión, sabía también lo que ofrecía.

Aquel mandato era equivalente á pedir un partido que se sometiese á ciertas exigencias cortesanas; que gobernase á gusto de los consejeros de Italia, y que fuese dócil instrumento de las influencias extranjeras. Equivalía á hallar un medio de evitar el juego de las instituciones, que podía ser peligroso, y á proscribir la teoría del influjo de la opinión y del turno de los partidos en el ejercicio del poder.

Puesto que á mí y á los conservadores fronderizos nos une el interés común de conservar todo el tiempo posible la quietud y tranquila posesión de lo que con tan justo título hemos adquirido, debí pensar para sí el que dictó aquel mandato, no se hable mas de radicales; váyase Zorrilla en buen hora á Tablada, y bástele á él y á sus correligionarios la eterna gratitud de la casa de Saboya, muy acostumbrada desde hace cuatro siglos á pagar los beneficios de sus favorecedores con los tesoros de su agradecimiento, mezclados con el pánico egoísmo de una ambición nunca bastantemente satisfecha.

Ahi está Garibaldi, bastantes nosotros que es una prueba de ello; y si ese ejemplo no basta, se puede ofrecer el testimonio irrefutable del célebre Liborio Romano, que á esta fecha goza, si no ha muerto, en el mas completo desdén y merecido abandono el inmenso placer de haber regalado un reino al augusto progenitor del rey de los 191.

Este pensamiento habrá cruzado por la mente de D. Amadeo al desligarse para siempre de los radicales y entregarse á discreción á los conservadores.

FOLLETIN.

SOLEMNIDADES

DE LA

ACADEMIA DE SAN FERNANDO.

El domingo 7 de Abril ingresó en la Real Academia de San Fernando, en concepto de académico numerario, el bien reputado pintor de historia D. Vicente Palmarioli y Gonzalez, autor de cuadros tan apreciables como *La capilla Sixtina*, *Los santos protectores del príncipe de Asturias*, *D. Alfonso de Borbon y Los enterramientos de la Moncloa* el 3 de Mayo de 1808.

Obligado por una cláusula reglamentaria á presentar para su ingreso una Memoria referente á cualquier tema artístico, el Sr. Palmarioli dedica la suya á demostrar la importancia inmensa del arte contemporáneo y su evidente progreso, puesto en duda por los que explican su supuesta decadencia, fundandola en la falta de premios y recompensas á los artistas.

Para lograr su objeto hace una reseña de las vicisitudes por que ha pasado el arte hasta nuestros días, señalando la influencia benéfica que el estudio de las obras de la antigüedad ha ejercido siempre sobre él.

No seguiremos al Sr. Palmarioli en su estudio retrospectivo; pero cuando después de pintar la decadencia del arte, señala el nuevo rumbo que le han impuesto los pintores modernos, y analiza el influjo que ejercieron David en Francia y Goya en España, el Sr. Palmarioli merece que se reproduzcan sus apreciaciones, y lo haríamos muy gustosamente si las dimensiones de este trabajo no nos lo vedaran.

El Sr. Palmarioli, que, por razones fáciles de comprender, omite hablar de los artistas españoles contemporáneos, comprueba después plenamente que son infundados los lamentos que suelen oírse por la muerte del arte ó por su decadencia, atribuida por muchos á la falta de recompensas á los artistas, pues aun las obtuvieron mayores que en la actualidad. Do quiera que se distinguen no justa y ampliamente recompensados: los honores y las riquezas se suelen reunir en sus manos.

Terminado el discurso del Sr. Palmarioli, contestóle en nombre de la corporación su individuo de número D. José Amador de los Rios, ilustrando con sus reflexiones el concepto de la pintura moderna, así como su estado actual. La diversidad de los puntos que toca hace

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Domingo 2 de Junio de 1872.

PUNTOS DE SUSCRICION

MADRID, Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.
 EXTRANJERO.—París, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denne Schütz, rue Favart, 2.
 Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.
 En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mútuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.
 El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

NUM. 705.

¡Y qué conservadores, santo cielo!

Serrano, que ha sido siempre revolucionario por sus miras y ambiciones, y que desde hace treinta años ha venido conspirando contra todos los gobiernos de que no ha formado parte.

Topete, que es iniciador del motin de Setiembre, el que aplicó el socialismo á la marina para desembarazarse de todos los generales beneméritos de aquel ilustre cuerpo á los cuales se debe el rápido engrandecimiento de nuestra marina militar.

Elduayen, alfonsino de ayer y hoy tan democrata como el revolucionario Balaguer.

Candau, que jura por la laguna estigia conservar en toda su integridad el título primero de la Constitución donde se hallan consignados todos los delirios y aberraciones revolucionarias.

Grozard, que ha tenido la insensatez de retar en pleno parlamento al Sumo Pontífice asegurando que no entrará en arreglos con la Santa Sede sino á condición de que esta acepte la Constitución impla, impuesta á este noble y católico país por una Cámara revolucionaria.

Ayala, el autor del manifiesto de Cádiz, que trata de la honra de España, y que por sus incalificables y gratuitas aseveraciones, no puede leerse aun sin rubor. Sagasta y Abascal, los dueños y directores de *La Iberia*, de cuya redacción partió la chispa que hizo estallar en Junio de 1866 la insurrección en el cuartel de San Gil que se inauguró con los infames asesinatos de los jefes mas distinguidos del cuerpo de artillería.

Romero Ortiz, el enemigo de la Iglesia y favorecedor del protestantismo; el ministro revolucionario que disolvió las asociaciones é institutos religiosos de la compañía de Jesús, de San Vicente de Paul y otros, acumulando sobre ellas acusaciones tan infundadas como gratuitas cien y cien veces desmentidas y concluyentemente refutadas.

Y como fin y remate de esa pléyade de conservadores revolucionarios, los dos hermanos generales Gutierrez de la Concha, el elemento mas grande de perturbación que hubo siempre en España durante el reinado de Isabel II, cuyo trono entregaron sin defensa á las turbas demagógicas y á los empresarios de motines y pronunciamientos.

Con esos elementos cuenta el rey extranjero para formar un partido y un gobierno conservador, á fin de confiarle, no ya por turno, sino con carácter de perpetuidad el poder, y con él la misión inverosímil de sostener y consolidar la nueva dinastía.

Entrar en la composición de la partida los hombres de ideas mas disolventes, de principios mas opuestos y de antecedentes mas sospechosos, bajo el punto de vista conservador. Es un conjunto abigarrado y grotesco de revolucionarios de todas especies, géneros y condiciones; impíos ó descreídos unos, progresistas vergonzantes ó demócratas mal arrependidos otros; estos conspiradores de profesión; aquellos fautores de toda clase de revueltas, de intrigas y de cabales; enemigos por costumbre y por temperamento de todo poder que no sea el suyo, y de toda autoridad que no les esté supeditada, ni pueden inspirar confianza alguna á las clases conservadoras, ni pueden dar fuerza y estabilidad á ningún gobierno, menos aún á una dinastía nueva y extranjera, ni podrán jamás conservar nada que sea provechoso á la nación.

Serán, como han sido siempre, conservadores de la anarquía, de la perturbación social, de la inmundicia administrativa, del descrédito nacional y de todas las desventajas que ha amontonado sobre este desdichado país la fatal revolución de Setiembre.

muy difícil su extracto; pero ya que hemos indicado el optimismo del joven académico, no sería justo omitir la razonada duda del Sr. Amador.

La pintura, en concepto de dicho escritor, impulsada por ese insaciable anhelo de conquistas que aguijonea á la ciencia del siglo XIX; impaciente por alcanzar el mismo lauro y galardón en todas las esferas á donde lleva su actividad, avasallada, en fin, por el infatigable espíritu de análisis que invade y señorea todas las regiones de la inteligencia, la novísima pintura, no ya solo aspira á una universalidad absoluta en la esfera de la producción, sino que se ha lanzado para lograrlo en brazos del mas ambicioso y refinado eruditismo.

La extraordinaria concurrencia que asistió el día 7 de Abril á la Academia de San Fernando demuestra una vez mas la afición que se despierta en el público á esta índole de solemnidades, así como las simpatías con que cuenta el académico cuya recepción se verificaba.

El domingo 20 de Abril volvió á abrir sus puertas al público la Real Academia de San Fernando, con objeto de proceder á la lectura de las actas y tareas de la misma durante el año académico de 1870 á 1871, consignadas en la Memoria de secretaría; otra memoria escrita por el presidente de la corporación, dando cuenta de los resultados obtenidos en el último trienio y hacer conocido el programa de un concurso artístico.

Examinaremos por partes dichos trabajos, empezando por el secretario Sr. D. Eugenio de la Cámara, lleno de curiosos datos.

Tres son, según el mismo, las pérdidas sufridas por la Academia durante el período que abraza su Memoria: la de los arquitectos D. Francisco Enriquez Ferrer y D. José Paris, y la del escultor D. José Piquer y Duart. Los resúmenes necrológicos de los mismos demuestran eloquentemente que las fechas de sus fallecimientos, de luto debieron ser para la Academia de Nobles Artes.

Durante el mismo período ingresaron en concepto de académicos numerarios los Sres. D. Francisco Oubas y D. Antonio Ruiz de Salces.

Las pérdidas sufridas en el cuerpo de académicos honorarios y corresponsales no son exactamente conocidas; pero constan las de D. José Moreno de Monroy, corresponsal en Córdoba; D. Diego Manuel de los Rios, catedrático de la Universidad de Granada y corresponsal en dicha ciudad; D. Pedro Maffioti, corresponsal en Santa Cruz de Tenerife; D. Francisco Almazan, corresponsal en Oueña; D. Francisco Sánchez Almonacid, corresponsal en Ambite, pueblo de la provincia de Ma-

Las clases conservadoras, en quienes la patria cifra hoy todas sus esperanzas, no pueden asociarse, no se asociarán jamás á los que todo lo han destruido y solo son conservadores de ruinas, de escombros, de inquietudes crueles y de angustiosas miserias; que el verdadero partido conservador tiene la misión de reparar.

LOS FIEROS CATONES.

Recordarán nuestros lectores lo sucedido al saberse en Madrid que se había concedido el indulto, que se había dado en llamar *convenio de Amoravieta*. ¡Qué indignación tan sublime! ¡Qué fiera de patriotismo! ¡Qué acusaciones tan tremendas contra el general Serrano! ¡Qué altivez tan heroica en la mayoría! ¡Y qué resolución de no consentir en lo que se llamaba ignominia para la nación!

Al oír á tan fieros patriotas; al verlos exaltarse contra el general, y protestar que no se podía aceptar en manera alguna lo hecho con los carlistas; al contemplar á los ministros abandonando á su presidente, como víctima expiatoria, á la terrible indignación de los Catones de la mayoría; al oír que el mismo Sr. Topete, el presidente interino calificaba de *justa alarma* la que había cundido en ciertos círculos, que ya se consideraban por lo menos bajo la férula del cura de Alcabón; al verlo y oírlo, decimos, se había creído que se trataba de reproducir el caso del infortunado general romano que tuvo que capitular con los numantinos; que se anulaba el convenio ó indulto, y que el general Serrano, maniatado y entre guardias civiles, sería enviado á disposición de Carasa ó de cualquiera otro, para que de él hiciera lo que tuviese por conveniente. ¿Quién no lo había de creer?

Sin embargo, llega á Madrid el general Serrano y la estación se llena de murmuradores de tres días antes, para ser los primeros en recibir una benévola sonrisa del autor del odiado é *ignominioso* convenio. Apenas se levanta de la cama, cuando se encuentra la casa inundada de admiradores del *convenio* y la habilidad y patriotismo con que ha conducido las negociaciones. Diríjase al ministerio de la Guerra, donde se hallan reunidos los ministros, y los que decían que necesitaban explicaciones del general Serrano por el indulto concedido, se apresuran á dárseles por la tibia conque habían procedido en su defensa; entonan el *mea culpa* y salen exaltados ministeriales y súbditos sumisos del general. Hasta el Sr. Ayala, ministro electo y todavía injuriado, se apresura á ir á saludar á aquel, de quien se decía que murmuraba del duque de la Torre, como pocos lo podían hacer.

La mayoría, aquella mayoría tan fiera hace cuatro días, ayer mansa y humilde al ver en Madrid al general, se deshacía en elogios de la consumada prudencia con que aquel se había conducido, para concluir sin mas efusión de sangre, la insurrección carlista de las tres provincias. Dícese que hoy se reunirá para acordar lo que se ha de hacer en la sesión de mañana, y desde luego se puede anunciar que el acuerdo unánime, absoluto será felicitar al general Serrano por su campaña y cantar á coro: *¡Tu solus sanctus! ¡Tu solus dominus!* No tiene el general Serrano motivo suficiente y la mas amplia justificación, para meter debajo de los tacones de sus botas á los que de tal manera han procedido con él? No sabemos lo que hará: es hombre muy irresoluto, y carece de iniciativa política; mas sí comprende su situación y quiere hacerla valer, ro tiene mas que resolverse, y para nada en-

dríd, y M. Constant Dufaux, muerto en París. Los académicos corresponsales y honorarios nombrados en el año académico de 1870 á 1871 han sido: don Ramon Soriano, en Granada; D. Recaredo de Garay, en Huelva; D. Antonio del Canto y Torralba, en Sevilla; D. José María Barberá, en Tarragona; Sr. Nils Monson, en Estocolmo; M. Dehaisne y M. Alphonse Asselin, en Douai (Francia); Sr. J. Ch. Robinson, en Londres, y señor Pietro Andrei, en Carrara.

El estado de las comisiones provinciales de monumentos es próximamente el mismo que era al comenzar el año académico: no se ha organizado ninguna nueva de las pocas que ya faltan, aun cuando alguna cuenta con el personal suficiente; y continúan en la inacción, á pesar de las escitaciones de la Academia, una gran parte de las organizadas.

La obligación que el reglamento impone á todas de remitir periódicamente á la Academia las Memorias de sus trabajos, solo ha sido cumplida por las de Granada, Navarra, Oviedo, Salamanca Sevilla y Zaragoza.

Entre los principales asuntos que han ocupado á la Academia durante el año á que se contrae la Memoria del Sr. Cámara, deben citarse las exposiciones que ha dirigido á los ministerios de Hacienda y Fomento, para que sean exceptuados de la venta y declarados monumentos del Estado multitud de edificios que merecen ser conservados por su belleza artística y recuerdos históricos, poniéndolos bajo la vigilancia de las comisiones provinciales, y destinándolos á usos de pública conveniencia y utilidad; exposiciones que han sido bien acogidas por punto general.

Omitimos hacer especial mención de los demás trabajos de la Academia, así por su carácter interior, como por lo mucho que al enumerarlos alargáramos esta reseña.

El discurso del Sr. Madrazo siguió al de D. Eugenio de la Cámara; su tema era análogo al precedente, pues al dar cuenta de la manera con que ha cumplido la corporación los fines de su instituto durante el pasado trienio, es natural que se encontrasen la dirección y la secretaría. Unos mismos eran los fundamentos de ambos trabajos; unos también los propósitos de los dos discursos. El período difiere algo; la situación del momento es la misma.

El Sr. Madrazo se lamenta de que los nobles propósitos que impulsaron al gobierno al reformar en 1864 los estatutos de la Academia se hayan desvanecido, y con ellos las legítimas esperanzas que pudo atorgar la corporación de publicar extensas y costosas obras, mo-

contraría dificultades: otro en su caso no desperdiciaría la ocasión.

La situación le pertenece: es árbitro absoluto y puede hacer lo que mas le plazca: nada ni nadie le ha de servir de estorbo ni arriba ni abajo: podía haber temido, y quizás temió verse abandonado y además duramente censurado por la mayoría; mas ya ha podido convencerse de que, lejos de tener motivos para temer, tiene el poder suficiente para ser temido. Los unos porque sin él nada valen, y los otros porque sin su apoyo todo lo pueden temer, se han arrojado á sus pies como las fieras á las plantas del domador.

Hoy por hoy, el duque de la Torre es omnipotente, y nadie se atreverá á contradecirle: puede intimar la obediencia pasiva á la mayoría del Congreso, y hacer presente á quien convenga que sin su voluntad y concurso no podrá hacerse nada que no sea para mal. El partido radical, el que dió el mayor contingente para la votación de los 191, ha adoptado su resolución, cambia su actitud y quema sus naves: la retirada de su jefe, por los motivos que ya no son un misterio, y en la forma en que la ha efectuado, es la explicación mas clara de lo que pasa en ese partido.

No queda mas que el general Serrano y su facción que sostenga lo presente: en este convencimiento y con la noticia de que existe en todas partes, es fácil suponer cual sea la fuerza de que disponga. O con él ó fuera: no cabe mas disyuntiva: se ha llegado desde la ancha base hasta la punta de la pirámide y no hay mas remedio que sostenerse en ella á fuerza de trabajo y de equilibrio, ó caer. La *fraternidad* inesorable de que en otros tiempos hablaba *La Política*, ha cambiado de objeto: es bien fácil comprender cual ha sido el cambio.

El duque de la Torre se va á encontrar por de pronto fuerte, inmensamente fuerte respecto de la situación; pero débil, inmensamente débil respecto del país y para sostener esa situación. Puede imponerse á esta, por lo mismo que no cuenta con otro apoyo, mas no podrá sostenerla contra el empuje de todos los hombres de Atlante no serian suficientemente robustos para sostenerla.

Con los elementos hostiles no podrá celebrar otro convenio de Amoravieta: lejos de deponer sus armas, redoblarán su actividad y su empuje será irresistible. No podrá atraer á nadie, absolutamente á nadie: lo que ha visto en las provincias y en el ejército le servirá de lección: aspira á vivir con el actual Congreso? Con la gangrena que de él se ha apoderado, no resistirá la estación de los calores. ¿Aspira á crear un gran partido? ¿Con qué? ¿Con quién? ¿Con qué símbolo? Le es muy fácil contar las personas que ahora tiene á su lado: es el *maximum* número de que podría disponer: eliminando la mitad que irán unos á la derecha y otros á la izquierda, y con la absoluta superioridad de que nunca tendrá un adicto mas; habrá adquirido una estadística exacta de lo que sería ese gran partido.

No hay salida: hoy es todo dentro de la situación: mañana la situación no será nada ni con Serrano ni sin él: lo necesario viene: no hay remedio.

EL LEVANTAMIENTO CARLISTAS.

La insurrección toca á su término, en vano la prensa carlista se esfuerza por sostener el abatido espíritu de sus correligionarios con noticias que los hechos se encargan de desautorizar; el levantamiento de algunas partidas insignificantes no au-

ngruías, estampas, diccionarios y toda clase de escritos sobre la estética é historia del arte, recoger todo género de tesoros artísticos, promover exposiciones y abrir concursos, y llevar á cabo otras muchas manifestaciones de su utilidad y vitalidad.

Reducida la Academia á límites mas estrechos, ha tenido que concretarse á velar por la conservación y restauración de los monumentos artísticos, que es otro de los fines de su instituto. La curiosa enumeración de los que por la misma han sido salvados, ocupa dos páginas de la Memoria del Sr. Madrazo; quien con este motivo defiende á la corporación que dirige de los cargos que suelen hacérsela por la ignorancia, de que sus tendencias son reaccionarias, y que por espíritu de reacción defiende todo lo vetusto. En este punto, el señor Madrazo, que tan completa reputación disfruta de artista inimitable, demuestra que es también escritor galano y poeta.

¡Ah! ¡qué poco se reflexiona acerca de la utilidad de las peregrinas construcciones en que tiene hoy reconvertidos la Academia su solicitud y sus desvelos! No son, no, la mayor parte de las veces los simples recuerdos de hechos pasados y mas ó menos gloriosos, como acontece con las históricas murallas de Tarragona, de Sevilla y de Tarifa; los que nos impulsan á promover con tanto calor expedientes de escepcion. Son, ora la esbeltez y gallardía de una nave ojival de la mejor época del arte cristiano de Occidente, ora la oella disposición de una portada de fines del siglo XV, profusamente adornada de estatuas, y en que rivaliza el garbo de la escultura con el atrevimiento de la construcción; ya el claustro romántico, que en la curiosa serie de sus capiteles icónicos, desarrolla todo un arte simbólico y emblemático, cuyo estudio es del mayor interés para la iconografía religiosa y la historia de la liturgia de la Edad Media; ya la linda arquería latino-bizantina y la pintura mural que con ella se combina; ya, por último, la peregrina y aun no bien estudiada labor de un alfange morisco, ó una combinación de vistosos alfileres árabes, ó un clásico mosaico del tiempo de los Adrians, ó una ormita visigoda, testigo único de la lamentable caída de la monarquía de Rodrigo, ó una preciosa escultura del siglo mas brillante de la reconquista; esto es, del siglo de San Fernando y don Alonso el Sabio, aunque esté medio rota bajo su trebolada umbela.

¡No saben los que acaso compadecen nuestro amor al arte antiguo, que entre el polvo y el musgo de las quebrantadas columnatas, y á la sombra de los carco-

mentará la resistencia, por mas que logre prolongar sin objeto la intranquilidad en que viven los pueblos, ocasionando gastos y víctimas de que no hay necesidad.

Anteayer nos anunciaba *La Esperanza* una noticia satisfactoria para la causa de D. Carlos, que comunicaría ayer á sus lectores y sin embargo anoche se contenta con dar la de que se decía que la insurrección en Navarra y Cataluña ofrecía un carácter mas alarmante que al principio de la lucha, y que también se decía que el gobierno tenía noticia oficial de la entrada del general Cabrera en Cataluña, pero que esto último necesitaba confirmación.

Esta misma fórmula usaba la *Gaceta* cuando las circunstancias no le permitían decir la verdad. Lo que parece fuera de duda, según el mismo periódico, es que el general Cabrera se encargó de la dirección de los negocios de la comisión carlista desde el 26 del mes próximo pasado.

Nosotros, con perdon de *La Esperanza*, continuamos dudando que Cabrera haya tomado parte directa ni indirecta en los asuntos de D. Carlos; entre otras razones, por lo mal dirigidos que han estado antes y después de esa fecha.

Lo que hay de cierto es que en el ministerio de la Guerra, se recibió ayer tarde un despacho del general Echagüe, que testualmente dice así:

Alasua 1.º de Junio, á las dos y veintiocho minutos de la tarde.—El general en jefe al ministro de la Guerra.—Acabo de llegar á este punto. En Legazpi me esperaban las facciones de Iturbe, Mochon y cura de Orio, cuyos jefes se han presentado con 633 hombres, todos armados. En esta provincia no espira hasta hoy el plazo concedido.

Ante la evidencia de los hechos, no hay mas remedio que bajar la cabeza y resignarse.

Nosotros desde el principio de la lucha hemos procurado no faltar á la verdad sabida; la hemos dicho cuando algunos creían que era prudente ocultarla y la decimos ahora cuando los que entonces nos censuraban juzgan que es muy patriótico decirlo; lo mejor entonces, ahora y siempre es no faltar á ella.

En *La Correspondencia de España* encontramos las noticias siguientes:

«Los 48 prisioneros hechos en la acción de Oñate al batallón cazadores de Mendigorría han vuelto á ingresar en sus filas á consecuencia de haberse acogido al indulto la facción en cuyo poder cayeron.

«La facción que manda el cabecilla Aguirre, compuesta de unos 400 hombres, se encontró el jueves último en Puente la Reina (Pamplona) y su jefe dispuso que sus fuerzas cubrieran la carrera que llevó la procesion del Corpus, la cual se verificó con la mayor tranquilidad.

«La empresa del ferro-carril, protegida por fuerzas del ejército, se ocupaba hoy en reparar los daños que los carlistas habían ocasionado en la línea de Bilbao á Miranda.

«Los carlistas que se habían levantado en armas en la provincia de Toledo, han solicitado indulto para presentarse y entregar las armas»

La Epoca publicó anoche un largo artículo sobre la sesión del día anterior, é insiste en su eterno error, que llega hasta el estravío, de suponer que el Sr. Esteban Collantes manifiesta siempre en sus discursos evidentes tendencias á no dar mayor extensión á la causa de la restauración que la que corresponde al partido moderado.

No, y mil veces no. Y hemos de protestar contra este falso supuesto todas las veces que se insista en él. Tenaz está *La Epoca* en propagar este

midos pilares ó de las pintadas vidrieras, es donde mas espontánea, fresca y graciosa brota en el pensamiento la aromada flor del ideal; y que todas las delicias que á la imaginación proporciona el arte escópico moderno, son escoria y nada, comparadas con las dulces emociones que trae al alma del verdadero artista creyente la contemplación de la santa y casta belleza de la virtud de piedra, verbi gracia, ó del arcángel de traslucida pintura.

El Sr. Madrazo enumera los demás trabajos que han ocupado á la Academia en el último trienio, y termina su Memoria haciendo fervientes votos por que se realicen en el que ahora empieza las gratas esperanzas que hizo concebir la reforma de la corporación, ocho años há verificada.

Terminada la lectura de la Memoria del Sr. Madrazo, el secretario de la Academia hizo público el programa para la adjudicación de un premio y un acceso á la pintura histórica en el año de 1873.

A continuación transcribo las principales condiciones:

El tema ó argumento para dicha composición será: *La apostolía del arte español, simbolizada en la apropiación de los grandes hombres que le han cultivado.*

La composición se subordinará á la idea de decorar con ella un lienzo de pared en el interior de un salón.

La obra que se presentará al concurso será un cartón del tamaño de tres metros de largo por uno y medio de alto. Bajo la denominación de *cartón* se admitirá el pensamiento ó composición del asunto ejecutado á claro-oscuro, en lienzo ó papel, al lápiz, al carbon ó al óleo.

Se señala para este concurso el plazo de un año, que terminará el día 21 de Abril de 1873 á las doce de la noche. El premio consistirá: 1.º, en una medalla de oro con el emblema de la Academia y la dedicatoria al artista que lo haya obtenido; 2.º, en una remuneración pecuniaria de tres mil pesetas; 3.º, en la reproducción del cartón por el grabado ó la litografía, y del cual se entregarán al interesado cien ejemplares.

Si además de la obra premiada hubiese alguna otra de mérito suficiente, á juicio de la Academia, se le concederá un *accesit*, que consistirá en la remuneración de mil quinientas pesetas y la reproducción del cartón con las mismas condiciones.

El cartón ó cartones premiados pasarán á ser propiedad de la Academia.

Aun ha habido en el mes de Mayo otra solemnidad en esta Academia, de que nos reservamos hablar en otra ocasión.

falso punto de vista, y tan tenaces nos encontrará a nosotros para contradecirla.

El Sr. Esteban Collantes, y nosotros somos de su opinión, admite, acepta, acoge con júbilo y entusiasmo a todo el que se declare alfonsista, haya sido antes lo que haya querido.

A lo que el Sr. Esteban Collantes se opone, y nosotros con él, es a que ocho o diez personas que puedan venir a la causa del príncipe Alfonso quieran disolver la antigua organización del partido moderado, y quieran mezclarse en sus actos internos, sin entrar en el partido, y al contrario, perturbando al partido, é introduciendo la división en sus filas y la innovación en sus doctrinas. ¿Hay alfonsinos que no son moderados? Buen provecho les haga. Nosotros les damos el parabién. Pero, ¿hay alfonsinos que sin declararse moderados quieren dirigir e intervenir la marcha del partido moderado, intentando llevarle por derroteros que el partido no aprueba? Pues nosotros creemos que esos caballeros hacen, un gran daño a la causa del príncipe Alfonso, y a la causa de nuestro partido. Y si los que se encuentran en ese caso quisieran resguardarse con una autoridad que comprometen, entonces pudieran venir entre nosotros la mas grave y peligrosa de las complicaciones.

Que no se haga nada sobre este punto la menor ilusión. Nosotros tenemos motivos para mantenernos en esta línea de conducta, franca, conciliadora y patriótica; pero sin sacrificar nuestra bandera, ni nuestras doctrinas, ni nuestro partido.

En una palabra, los que nos llaman intransigentes y se llaman falsamente conciliadores, quieren acabar con el partido moderado, con su nombre, con su organización. ¿Nos traen en cambio al príncipe Alfonso? No: nos traen unas cuantas personas, que son la raíz de una nueva unión liberal. Esta es la verdad.

A esto nos oponemos: no a que sean alfonsinos, sino al propósito que les guía y al fin político que les mueve.

Que el partido moderado sepa la verdad y que haga lo que mejor le parezca; pero que obre con pleno conocimiento de causa, de propósitos y de personas.

Nosotros procuraremos ilustrarle para que no caiga ciego en el precipicio.

Nada mas.

Formalmente hemos pedido explicaciones a *La Epoca* sobre las sus maliciosas alusiones y retenciones respecto a los que llevan cuartillas, a escondidas a los periódicos ministeriales.

Nosotros no hemos visto en los pasillos del Congreso al que tuviera esas cuartillas, que bien torpe debe ser, ó bien poco cauto es su proceder, si enseñaba las cuartillas y las leía en sitio tan público. Hemos tenido necesidad de protestar enérgicamente, porque parecía que se quería dar a entender que los que opinan en determinado sentido se valían de tan villano recurso.

La Epoca conoce a los que no participan de su opinión, y sabe que les sobra valor é independencia para sostener sus opiniones, y para decir bajo su firma lo que crean conveniente, y que jamás han usado de malos medios en la discusión.

Que nosotros teníamos razón nos lo prueba el siguiente suelto de *El Diario del Pueblo*.

«El Eco de España se queja hoy con razón de ciertas insinuaciones de *La Epoca* dirigidas a promover cuestiones desagradables en el partido alfonsino. Cuando tan recientes están los cargos dirigidos por el segundo periódico al primero con motivo de la polémica con *El Tiempo*, la actitud de *La Epoca* es inconcebible. Nos alegramos de que *La Epoca* haya desvanecido nuestras dudas, y haya aclarado todos los conceptos por lo que hace a nosotros y a nuestros nobles amigos.

La Tertulia en un artículo que lleva por epígrafe *La gota de agua*, hace algunas indicaciones relativas al móvil que ha guiado al jefe del partido radical al tomar la grave determinación de renunciar su cargo de diputado.

Hé aquí los términos en que aquel periódico se expresa:

«La actitud anti-patriótica de los unos, la intransigencia de los otros, hánle demostrado que no están bien los hombres de su temple donde se sancionan las sustracciones ilegales, donde se apoya la deshonra de nuestra bandera, y donde se niegan, en fin, los derechos de los representantes del pueblo; y esa actitud de la presidencia y de la mayoría ha sido la gota de agua que, haciendo rebosar el vaso donde un cúmulo de indignidades han ido esparciendo toda la miel y el cieno que envolvían, le ha obligado a presentar la renuncia de su cargo de diputado.»

Cuando el gabinete ha podido observar el cambio repentino verificado en la mayoría y la dirección de las corrientes favorables al indulto de Amoreveta, ha acordado, con una formalidad que justifica su previsión, hacerse solidario de la responsabilidad que por aquel acto pueda exigirse.

Los gabinetes revolucionarios, y con especialidad los que tienen la dicha de contar en su seno hombres de la fibra del ilustre marino, se distinguen siempre por su flexibilidad.

Es atributo de grandes... ministros saber pesar las circunstancias en la romana de la conveniencia.

Mañana probablemente se reunirá la mayoría del Congreso para oír las explicaciones del duque de la Torre, y en su virtud, acordar lo mas conveniente.

Como lo mas conveniente para ella es aceptar como buenas dichas explicaciones, la reunión es completamente ociosa.

¡Si la pobre está más arrepentida de sus murmuraciones que algunos otros personajes de las snyas y dispuesta a votar lo que se le diga!

El lunes se verificará la presentación del duque de la Torre en el Congreso; pero no en el banco ministerial sino en el suyo de diputado para contestar desde él a los cargos que se les dirijan por lo de Amoreveta.

La mayoría tiene preparada para el caso previsto de que le satisfagan las explicaciones del duque, una proposición pidiendo que el Congreso declare que las ha oído con gusto.

El general Serrano se reserva decir, después del pleito homenaje que la mayoría le tribute,

si debe ocupar la presidencia del Consejo de Ministros.

Algunos de estos, y no pocos diputados de la mayoría, han hecho propósito firme en su fuero interno de ser mas cautos en lo sucesivo.

La satisfacción y la alegría brillaban ayer tarde en el rostro de algunos ministros que se hallaban en el salón de conferencias.

Se conoce que el bondadoso duque los ha recibido con su afabilidad acostumbrada y que tienen alguna esperanza de que aquel acepte al fin la presidencia del Consejo de ministros, y se perdona.

En el salón de conferencias se aseguraba ayer tarde que el general Serrano no piensa volver a tomar el mando del ejército del Norte, y así parecen confirmarlo algunas palabras de su allocucion de despedida al ejército. Con este motivo se decía que algunos de los oficiales y generales que operan en el territorio vasco-navarro habían manifestado deseos de ser relevados.

El Duque de la Torre ha defraudado las esperanzas de los que creían que se presentaría ayer tarde en el Congreso a decir algo de lo que ya no desea saber la mayoría, porque lo presume.

Teme ésta, no sin razón, que enterado el Duque de ciertos detalles, insistiera en el propósito de abandonar la presidencia del Congreso.

Con este motivo se habló mucho en el salón de conferencias de la probabilidad de que surgiera la crisis y de que se confiscara la presidencia del Consejo de al Sr. Topete, que por un acto de delicadeza y de compañerismo también declinaría tan señalada honra.

De *La Correspondencia* tomamos el siguiente párrafo, con cuyo contenido estamos completamente de acuerdo:

«Personas que dicen conocer determinadas disposiciones tomadas por los diferentes capitanes generales que mandaron en Cataluña durante la guerra llamada de los *matines*, nos escriben diciéndonos en rectificación de un suelto que ayer publicamos, que cuando terminó aquella, siendo presidente del Consejo de ministros el duque de Valencia, no se hizo convenio ni tratado alguno con las facciones; sino que lo único que hubo sobre el particular, de acuerdo con el gobierno, fué lo que generalmente se ha hecho siempre; esto es, conceder indulto a todos los facciosos que se presentasen con armas.

Las personas que nos piden esta declaración, dicen que en el ministerio de la Guerra y en el archivo de Cataluña existen los antecedentes necesarios que comprueban la no existencia de convenios ni tratados para terminar aquella guerra en 1849».

Los ministros, según *La Correspondencia de España*, parecen altamente satisfechos de las explicaciones del duque de la Torre.

El duque de la Torre debe también estarlo de la satisfacción de sus compañeros de gabinete.

El Sr. Sagasta y todo el ministerio dimisionario lo está de que con esto no se hable de aquello. En palacio reina una satisfacción muy natural por el satisfactorio desenlace de todos los asuntos. De manera que *tutti contenti*.

Es cuanto se puede desear.

Parece que el Sr. Ruiz Zorrilla no ha podido despedirse de D. Amadeo, porque habiendo solicitado una audiencia con ese objeto, se le avisó cuando ya iba camino de Tablada.

El ex-ministro Colmenares, mas afortunado, llegó a tiempo de verificar su despedida en toda regla.

Varios diputados radicales piensan hacerlo a la francesa con el propósito de no volver por ahora.

El horizonte político, en que se divisaban algunas oscuras nubecillas, principia a teñirse de color de rosa.

Por el extracto que de ella damos en otro lugar, podrán juzgar nuestros lectores de la escasa importancia que tuvo la sesión de ayer en el Congreso, a pesar de lo mucho que de ella se esperaba.

Lo peor es que en esta sesión han pasado actas gravísimas en que se anula a unos candidatos y se proclama a otros, en medio de la mayor indiferencia de la Cámara, en la que había escaso número de diputados.

Un telegrama de Londres, fecha 30 del pasado, anuncia que el *Daily Telegraph* publica un despacho de Nueva-York, en que ha estampado que en un Consejo de ministros celebrado el día anterior se discutieron las objeciones hechas por Inglaterra a las enmiendas propuestas por Mr. Fish, resolviendo que no se pudiese aceptar ninguna modificación de dichas enmiendas.

El *Times* dice, según el mismo telegrama, lo siguiente, confirmando las noticias del *Daily Telegraph*:

«Recibimos de nuestro bien informado correspondiente en Nueva-York un telegrama concebido en estos términos:

«Puede darse por muerto (sic) el tratado.»

A las objeciones hechas por Inglaterra, América responderá que no puede admitir ninguna nueva modificación, y que al efecto están de acuerdo el Senado y el presidente.»

A ser cierto lo que antecede, poca duración debe concederse al gabinete Cladstone, que vive, como si dijéramos de prestado, y solo para que pudiera resolver en un sentido favorable a los intereses de Inglaterra la ya célebre cuestión del *Alabama*.

Las huelgas de trabajadores agrícolas en Inglaterra van tomando considerable incremento. Diez y ocho condados tienen ya su junta de propaganda, y según un telegrama, que insertamos en el lugar correspondiente, el 29 del pasado se reunió en Leamington un Congreso de trabajadores agrícolas bajo la presidencia de Mr. Dixon, individuo del Parlamento.

En esta reunión en que estuvieron representados los 18 condados, se acordó formar una *Union nacional de los trabajadores agrícolas*. A la noche se celebró con gran entusiasmo un *meeting* para solemnizar la institución de la sociedad.

De desear es que el gobierno inglés tienda una mirada a esta asociación que puede ocasionar graves conflictos en Inglaterra, siendo de extrañar que la aristocracia a quien mas intimamente puede afectar por ser la gran propietaria territorial, no

haya adoptado medidas, ya que no para cortar el mal, a lo menos para atajar su desarrollo.

Los diputados de la derecha de la Asamblea francesa parecen decididos a presentar una interpelación al Gobierno relativa a Mr. Andrieux, procurador de la República que ha llevado una demanda de difamación contra Mr. Poincaré ante el Jtado de Lyon.

Créese que el ministro de Justicia ante el *tribunal*, general que ha provocado la conducta de este magistrado, consentirá al fin en dejar de protegerle, dando con ello una satisfacción a una parte de la Cámara.

Debemos advertir que Mr. Andrieux se ha declarado materialista y socialista, lo cual justifica completamente la especie de cruzada que se ha levantado contra su permanencia en un puesto oficial.

En Irlanda según el periódico el *Freeman* ha habido algunos desórdenes debidos a la sentencia promovida por el juez Kevgh, anulando la elección del capitán Nolan por el condado de Galway, sentencia que se concebía injuriosa para los obispos y sacerdotes católicos.

En Gaiway, capital del condado, la multitud recorrió las calles en la noche del 28 del pasado, llevando una efigie del juez, que quemó delante del Hotel del Club llamado del Comité. En seguida rompió los cristales del Hotel y atacó a la policía. Esta contestó al ataque cargando a los revoltosos y dispersándolos, sin que afortunadamente haya que lamentar ninguna grave desgracia personal.

El día 29 quedó terminada en la Asamblea francesa la discusión general del proyecto de ley sobre reorganización militar. Han tomado parte en ella oradores de todos los partidos.

El día 30 habrá empezado la discusión por artículos, y es ya indudable que la ley será votada por una gran mayoría, si no por unanimidad.

LOS CARLISTAS

EN LAS PROVINCIAS VASCOGADAS.

Los siguientes párrafos son tomados del *Iru-rac-bat* de Bilbao del jueves 30 del pasado:

«Antesnoche se reunieron unos 3.000 facciosos en Orduña pues a aquella ciudad llegó, como anunciamos, el grueso de las fuerzas carlistas de Alava, al mando de su jefe el brigadier Velasco. Este con su gente salió ayer mañana hacia Ansa, el paso de la Peña que comunica con la provincia de Burgos.

Algunos jefes carlistas de los presentados, se han refugiado en esta villa, huyendo de las amenazas de los dispersos de sus partidas.

Ayer por la mañana llegaron mas carretas de armas, escoltadas por cazadores de Cuba.

Con fecha 28 del pasado escriben de Marquina al citado periódico:

«Ayer tuvieron que marcharse de Ondarroa varios liberales que fueron amenazados de muerte por los carlistas del pueblo.

Al volver de Saturrarán el Sr. Aguirre Sarasa (don Pedro), en el puente de Ondarroa fué asaltado por una turba de marineros y mujeres, gritando: ¡matarle a ese perro negro! Como pudo se libró de aquellos furiosos empujando un revólver.

Al pasar por el muelle del mismo puerto los tripulantes de la trincadura de Motrico, fueron insultados y apedreados, pero en seguida tomaron sus armas para hacerse respetar.

En dos caseríos han robado estas noches pasadas algunos hombres enmascarados, dejando en uno de ellos una cartuchera.

Por estos pueblos no es posible vivir; es increíble la ira que se observa contra los liberales, y se ha pedido alguna tropa al cuartel general.

En el *Buscalduna* de Bilbao correspondiente al jueves último hallamos lo que sigue:

«Han sido puestos en libertad todos los individuos que se hallaban detenidos en la cárcel de esta villa como complicados en la insurrección carlista.

«A consecuencia sin duda de las circunstancias por que atravesamos hoy no se celebrará en esta villa la procesion del Corpus Christi.

«Ayer llegaron a esta villa algunas fuerzas de infantería y caballería custodiando dos carretas de armas de las entregadas por los carlistas.

«Se ha encargado internamente de la gobernación de esta villa el coronel Sr. Bermúdez de Castro, pues el brigadier Sr. Salcedo parece que va a tomar el mando de una brigada en Burgos.

Dice el *Euzkara* de San Sebastián:

«Acaban de decirnos personas llegadas de Ondarroa que ibaceta en unos 40 de los suyos se presentó a indulto en dicho pueblo.

«Parece que Amilibia había vuelto a entrar en España, pero que en vista de la división de los carlistas vizcaínos, volvió otra vez a Francia. En Astirabai, j. rresidencio de Motrico, descansó anteaer; a gunos momentos. Va herido en una mano.

«De 83 hombres que vol. ntaría ó forzosamente habían ido a la faccion del pueblo de Ondarroa han vuelto indultados 80.

«Todos los mozos de Lequei lo que fuer. n a la faccion han vuelto a sus casas.

LOS CARLISTAS EN CATALUÑA.

Al *Diario de Barcelona* escriben de Castellter-sol, con fecha 29 del pasado, lo que sigue:

«En este mismo momento acaban de salir de esta población, tomando el camino de Granera, dos partidas carlistas capitaneadas por los cabecillas Pou, de San Martín y Guili, las cuales llevaban en junto unos 120 hombres, entre ellos algunos desertores del ejército. Aquí no se han detenido mas que el tiempo necesario para comprar provisiones, y a pesar de eso no han dejado de poner guardia en la torre de la iglesia y en las alturas inmediatas a la población, a fin de no verse sorprendidos por alguna columna. En general iban bien armados y no han causado ningún atropello.»

De Girona escriben a *La Imprenta* que una partida carlista había entrado en Llagostera, y que otra había sido batida en San Medi por una columna de carabineros, quedando dos carlistas muertos.

Leemos en *El Ampurdanés* de Figueras:

«Parece que la partida carlista capitaneada por Saballs que vagaba por este distrito, se ha corrido hacia Comprodón.

De Montorny escriben con fecha 28 de Mayo a *La Redencion del Pueblo* de Reus:

«Nada de particular ha ocurrido en esta desde mi última correspondencia: únicamente se dice que tres ó cuatro días atrás la columna que manda el brigadier

don Francisco Subirá se encontró en Alcover a la vista de la partida carlista que mandan Barenys, Ventosa y Cendrós; que una y otra se inspeccionaron a su sabor, y que por fin siguieron ambas sus respectivas direcciones.

«Si resulta ser cierto el hecho, no deja de prestarse a muchos y serios comentarios.»

El *Diario* de la misma población publica lo siguiente:

«Una carta de Poboleda asegura que la partida carlista de Vall se ha disuelto, no quedando de ella mas que unos 40 hombres al mando de Bové de Falset.»

El *Diario de Tarragona* del 30 dice:

«Un payés del priorato venido ayer de Falset, decía que en el día anterior se habían presentado a esta ciudad villa, con sus armas, treinta carlistas, acogiéndose a indulto.

Las noticias de las partidas carlistas escasean. La referente a la disolución de la partida de Vall no se ha confirmado, por lo cual creemos que tomó origen de la desaparición del expresado cabecilla.»

TÍTULOS DEL REINO.

La *Gaceta* ha publicado las siguientes resoluciones tomadas por el ministerio de Gracia y Justicia, referentes a títulos del reino:

En 6 de Diciembre de 1871. Mandar expedir carta de sucesión y confirmación en el título de conde de Figuerola a favor de D. Manuel de Figuerola y de Agustín, previo pago de los derechos que por cualquier concepto deban satisfacerse a la Hacienda pública por dicha merced.

En 21 de id. Mandar expedir carta de sucesión en el marquesado de Santa Fé de Guardiola a favor de D. Manuel de Medina y Orozco, sin perjuicio de tercero de mejor derecho.

Mandar expedir carta de sucesión en el condado de Castillo Fiel a favor de D. Manuel Godoy y Crowe.

En 5 de Enero de 1872. Mandar expedir carta de sucesión en el marquesado de Campo Tejar a favor de doña María Teresa Magdalena Josefa Ignacia Luisa Pallavicini.

Conceder licencia a D. José de Carvajal y de Queralt, duque de San Carlos y grande de España de primera clase, para que pueda contraer matrimonio con doña María de la Anunciación Patiño y Carrasco, nieta de los marqueses de Castelar.

Conceder licencia a doña María de la Anunciación Patiño y Carrasco, nieta de los marqueses de Castelar, para que pueda contraer matrimonio con D. José de Carvajal y de Queralt, duque de San Carlos y Grande de España de primera clase.

Conceder licencia a D. José Leon y Molina, marqués de Villafuente, para que pueda contraer matrimonio con doña María del Carmen Bermuy y Osorio de Moscoso, marquesa de Villahermosa.

Conceder licencia a doña María del Carmen Bermuy y Osorio de Moscoso, marquesa de Villahermosa, para que pueda contraer matrimonio con D. José Leon y Molina, marqués de Villafuente.

En 19 de id. Mandar expedir a favor de D. Fernandez Fernandez de Córdoba carta de sucesión en los títulos de duque de Arion, con grandeza de primera clase, y de marqués de Malpica.

Mandar expedir carta de sucesión en el título de marqués de Mancera, con Grandeza de España, a favor de D. Alfonso Fernandez de Córdoba y Bohorques.

Mandar expedir a favor de D. Nicolás Fernandez de Córdoba y Bohorques cartas de sucesión en el título de marqués de Montalvo.

Mandar expedir a favor de D. Antonio Fontes y Contreras carta de sucesión en el título de marqués de Ordoño.

Mandar expedir a favor de D. Ramon Santos de Arezana y Moreno carta de sucesión en el título de conde de Fuenteneuva de Arezana, sin perjuicio de tercero de mejor derecho.

Mandar expedir a favor de D. Gonzalo Fernandez de Córdoba y Bohorques carta de sucesión en el título de conde de Gondomar.

Mandar expedir a favor de doña María Teresa de Chaves y Armada carta de sucesión en el condado de Santibáñez del Rio.

Mandar expedir la competente cédula para que doña Genoveva de Hoos y Fernandez de Córdoba, duquesa de Almodovar del Campo, pueda contraer matrimonio con D. Juan Manuel Sanchez Gutierrez de Castro.

En 22 de id. Haciendo merced de título del reino, con la denominación de marqués de Samá, a D. Antonio Samá, para sí, sus hijos y sucesores legítimos.

En 6 de Febrero de id. Mandar expedir carta de sucesión en los títulos de marqués de Albenos y conde del Sacro Imperio a favor de D. Ricardo Rojas y Porres.

Rehabilitar el título de baron de Sabasona, y mandar expedir la competente carta de sucesión a favor de D. José Diaz de Tejada y Urbión.

En 22 de id. Mandar expedir a favor de D. Agustín Maldonado y Carvajal carta de sucesión en el título de marqués de Castellanos.

Conceder licencia a D. Antonio Piñero y Aguilar para que pueda contraer matrimonio con doña María de la Asunción Diego y Tierry.

En 27 de id. Haciendo merced de título del reino, con la denominación de marqués de Monte Sion, a don Juan Gamero Olívico y Benjumea, para sí, sus hijos y sucesores legítimos.

En 1.º de Marzo de id. Mandar expedir a favor de D. Balbino Mueles y Navarrete carta de sucesión en los títulos de baron de Campo-Olivar, Mislata y Moreira.

En 11 de id. Haciendo merced de título del reino, con la denominación de conde de Agüero, a doña Antonia Gonzalez de Agüero, para sí, sus hijos y sucesores legítimos.

En 12 de id. Autorizar a D. Leon Lopez Francos para que pueda usar en España el título de marqués de Francos, cor que ha sido agraciado por Su Santidad Pio IX.

En 15 de id. Mandar expedir a favor de D. Francisco Roabruna Jurda y Labastida la competente carta de sucesión en el título de baron de Albi.

En 22 de id. Mandar expedir a favor de D. Andrés de Salazar y Urbina la competente carta de sucesión en el título de conde de Salazar.

Conceder licencia a D. Angel Losada y Fernandez de Linares, marqués de Castellanos, para que pueda contraer matrimonio con doña María Gonzalez de Villalar y Fernandez de Velasco.

En 25 de id. Haciendo merced de grandeza de España, unida al título de conde de Krasinski, a D. José Adán Luis Korsvin de Krasne, para sí, sus hijos y sucesores.

En 1.º de Abril de id. Haciendo merced de título del reino, con la denominación de marqués del Romeral, a D. Manuel Martinez Perez, para sí, sus hijos y sucesores legítimos.

En 13 de id. Haciendo merced de título del reino, con la denominación de marqués de Casa-Pombo, a don Juan Pombo, para sí, sus hijos y sucesores legítimos.

En 15 de id. Haciendo merced de título del reino, con la denominación de marqués de Camarines, a don Manuel Alvarez de Estrada y Campos, para sí, sus hijos y sucesores legítimos.

Haciendo merced de título del Reino, con la denominación de Marqués de Casa-Mendoza, a D. José Santiago

Mendoza, para sí, sus hijos y sucesores legítimos.

En 18 de id. Conceder licencia para que D. Jerónimo Perez de Vargas y Castiella, hijo primogénito del Marqués de Contadero, pueda contraer matrimonio con Doña Luisa Moreno y Perez de Vargas.

En 20 de id. Conceder licencia para que D. José María de Espinosa y Villapece, Vizconde de Garci-Grande, pueda contraer matrimonio con Doña Concepción de Zúñiga y Clavijo.

En 22 de id. Declarar título del Reino el de Marqués de Salas, que con el carácter de extranjero han usado los antecesores de D. Salvador Ricardo de Távira y Acosta, Conde de Montalegre de la Rivera, haciendo a este nueva merced del mismo para sí, sus hijos y sucesores legítimos.

Rehabilitar el título de Vizconde de la Rivera de Adaja, haciendo nueva merced del mismo a D. Benito de Arezana y Echarri para sí, sus hijos y sucesores legítimos.

Mandar expedir a favor de doña Luisa Trujillo y Cavo-selle cédula de sucesión y confirmación en el concepto de título del Reino en el de marqués de Cavaselle.

Rehabilitar el título de vizconde de Hormaza, haciendo nueva merced del mismo a D. Agustín Maldonado y Carvajal, marqués de Castellanos, para sí, sus hijos y sucesores legítimos.

En 26 de id. Mandar expedir carta de sucesión en el título de conde de Daoiz a favor de D. Andrés Villalon y Villalon.

Mandar expedir carta de sucesión en el título de vizconde del Parque a favor de D. Francisco de Paula Villalon y Villalon.

En 29 de id. Hacer merced de título del Reino, con la denominación de vizconde de Lagasca, a D. Juan Antonio de Rascon Navarro Señá y Redondo, para sí, sus hijos y sucesores legítimos.

Hacer merced de título del Reino, con la denominación de conde de Rascon, a D. Juan Antonio de Rascon Navarro Señá y Redondo, para sí, sus hijos y sucesores legítimos.

CÓRTESES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. RIOS ROSAS.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 1.º de Junio de 1872.

Abrióse a las dos y veinte, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se notó escasez de concurrencia en los bancos y numerosas en las tribunas públicas, de orden y ex-diputados.

Se procedió al sorteo de secciones.

Terminado el sorteo, se entró a discutir el acta de Utrera, y el Sr. Gil Berges pide la palabra para impugnarla.

Responde el Sr. Sanchez Silva, y defiende su elección, manifestando que en los muchos años que lleva de Parlamento, es la primera vez que se ve combatido en este sentido. Dice que las elecciones son una verdad cuando los electores quieren que lo sea.

El Sr. Sanchez Milla, individuo de la comisión, defiende a su vez al Sr. Sanchez Silva, probando la legalidad de su elección con la demostración de

rigiendose inmediatamente a su chalet del barrio de Sa-
lamanca.

El interior español, à 25 1/4.
El exterior ídem, à 30,40.

1900

1900

Madrid

Si del perudo ardid no te vengamos,

Si del perfido ardid no te vengamos,

Αντι

Avuntamiento de Madrid

